



LIT DEL TIMBRE IMPRIMIO

*Máscara de Tlaloc, de diorita.*

G. LOPEZ, LIT.

COLECCION CHAVERO.

## CAPÍTULO IX.

Simbolismo del rostro de *Tlaloc*.—Máscara de diorita de este dios.—Los cinco puntos que tiene en la diadema.—Su explicación.—La fecha *Macuilli Quiahuil*.—Las *Cihuateteo*.—Relatos de los cronistas.—Texto de Sahagún.—Explicación de Serna y Boturini.—Interpretación del Dominicano Ríos y del Intérprete del Vaticano.—Leyenda de las brujas.—La bajada de las águilas.—Su significación astronómica.—Los aerolitos.—Lluvias de exhalaciones.—La pintura del Códice Borgiano.—Su conformidad con la leyenda.—Fechas correspondientes al signo *Macuilli Quiahuil*.—Razón por qué era movable la fiesta de las *Cihuateteo*.—Códice Borbónico.—Pintura del Códice que confirma las ideas expuestas.—Su explicación.—Sinonimia de *Micllanchiuatl* y *Tlaloc*.—Pintura correspondiente del Apéndice del Atlas del P. Durán.—Signo astronómico de la vía-láctea.

Llama la atención cómo historiadores y cronistas no se fijaron ni estudiaron cuál pudiera ser el simbolismo del rostro ó máscara del dios *Tlaloc*, pues es tan extraño, se diferencia tanto del de las otras deidades, que en lo general tiene forma humana, que no se concibe la razón de haber dejado pasar desapercibida y sin explicación figura de tal modo bizarra. A la verdad nosotros no nos habíamos podido explicar antes esa máscara informe las más veces, si bien en algunas representaciones de *Tlaloc* se le da figura de rostro humano. Ahora, como ya sabemos su significado, encontramos fácil la explicación. En efecto: si tomamos la figura de *Tlaloc* descrita por el Sr. Orozco y Berra, la cual se encuentra en la lámina XV del Apéndice del Atlas de la Historia de las Indias de Nueva España del P. Durán, observaremos desde luego la ausencia de la nariz, la cual va sustituida por una franja azul que se prolonga por sus dos extremidades sobre el rostro. Si volvemos la lámina de manera que la franja puesta en lugar de nariz quede hacia arriba, percibiremos desde luego cómo con las dos ramas puestas sobre el rostro nos da una figura muy semejante al yugo ó *Quech-yotell*. Es decir, en el rostro de *Tlaloc* se representaba la línea superior de la vía-láctea con sus dos ramales. Tomemos otra figura diferente de *Tlaloc*, la de la lámina IX del mismo Atlas: allí está colocado el signo en otro lugar, pues queda sobre la boca; pero es siempre el mismo, la franja azul superior con sus dos ramales.

Podríamos agregar cientos de ejemplos, pues abundan en los códices jeroglíficos las imágenes de esta deidad; pero nos limitaremos á estudiar una de sus máscaras, esculpida en diorita. Fué encontrada en una hacienda del Estado de Querétaro. Mide 14 centímetros de alto por 13 de ancho. Su aspecto es severo y tiene algo de majestuoso. Sus ojos son dos estrellas, perfectamente determinadas por la línea que los divide. A su alrededor lleva los grandes círculos, que los cronistas llaman anteojos. Su nariz es de forma regular y amplias ventanas. La atraviesa un beril con dos puntos. Estos dos puntos, como ya hemos visto, son propios de las deidades creadoras *Ometecuhli* y *Omecihuatl*. Aquí se refieren á la segunda. Las orejas son las simbólicas del dios. Por boca tiene la franja horizontal, de la cual bajan dos curvas verticales que se enroscan en sus extremidades; y en medio los cuatro dientes propios de la deidad. Esta parte es enteramente igual á los dos adornos de la boca del dios, que tienen

dos estatuas de serpentina del Museo del Trocadero publicadas por Mr. Hamy, (1) lo cual demuestra que éste es el verdadero, y pudiéramos decir, el tipo clásico de la boca de la deidad. Sobre la frente lleva una diadema, ó más bien correa como la usada por los sacerdotes, y en ella se ven cinco puntos divididos por rayas y perfectamente determinados. (2) Contemplando esta máscara le encontramos cierta semejanza con dos *tecolotl* que tenemos en dos anillos de plata, ambos traídos del rumbo de Tlaxcala. En el *Tonalamatl* de Aubin *Oxomoco* está representada en forma de buho.

Desde luego los cinco puntos de la correa de la frente nos llamaron la atención: en las deidades siempre tienen significado tales puntos. Como la máscara de *Tlaloc* expresa también el día *Quiahuatl*, nos dan el día *Macuilli Quiahuatl*. No olvidemos que en el *Quechytotl* de serpentina descrito en el capítulo anterior, las dos deidades de los extremos llevan en el tocado también los cinco puntos. Esto nos hizo naturalmente pensar que la fecha *Macuilli Quiahuatl* debía tener alguna importancia con relación al dios *Tlaloc*. Nos dimos, pues, á hacer esta disquisición, y nos parece haber encontrado algo muy importante; lo cual merece una pequeña digresión, si así puede llamarse cuando con la misma deidad se relaciona directamente.

Si recurrimos al *Tonalamatl* de Aubin, (3) encontraremos en la pintura XIX, en la primera casilla á la derecha de la faja inferior, el signo *Macuilli Quiahuatl* representado por cinco puntos y la máscara de *Tlaloc*. Pues bien: ahí tiene por acompañado el mismo signo *Tlaloc* ó *Quiahuatl*. Recordemos cómo la *Coatlicue* de Tehuacan lleva por distintivo el signo *Chicuei Miquiztli*, porque éste en el *Tonalamatl* tiene por acompañado el mismo signo; lo cual hace decir á Mr. Hamy: (4) «Es un día colocado más especialmente bajo el poder de la muerte.» Natural era esta dedicación especial á una deidad, de los días en que concurrían sus signos en la fecha y en el acompañado. Esto nos bastaría para explicar los cinco puntos de la diadema de la máscara. Pero buscándoles mayor significación nos fijamos en la trecena á que pertenece ese día. Es la décimanona trecena, la cual, por su signo inicial lleva el nombre de *Ce Cuauhlli*. Hablando de este signo dice Sahagún: (5) «El signo décimonono se llama *Cequauhlli*: decían que era mal afortunado, y que en él descendían las diosas *Cioateteu* á la tierra, y no descendían todas sino las mas mozas, y aquellas eran las mas temibles, porque hacían mayores daños á los muchachos y niñas, y se embestian con ellos, y les hacían visages; por esto en este signo adornaban los oratorios de estas diosas con espadañas y flores, y los que habian hecho algun voto á reverencia de ellas cubrían las imágenes de estas con papeles. Este día ofrecían los papeles manchados con *ulli*, y otros que no cubrían sus imagenes, ofrecían comida, bebida, copal blanco y menudo. Estas comidas tomaban para sí los ministros de aquellos oratorios: despues de haber comido, cada uno bebía en su casa el pulcre á sus solas, y lo daban á los viejos y viejas, y visitábanse unos á otros en sus casas.»

Aquí percibimos, siguiendo las ideas de la teogonía nahua, el desprendimiento de la materia madre cósmica, es decir, de la vía-láctea, de los cuerpos celestes llamados *Cihuateteo*, los cuales no llegaban todos á la tierra. Además observamos, cómo la ofrenda de los sacerdotes era el pulque *octli*, lo cual, á la vez que lo encontramos como ofrenda propia de *Tlaloc*, confirma la etimología de su nombre. La parte relativa

(1) *Decades Americanae*, página 126.

(2) En la fotocromolitografía se reproduce la máscara en su tamaño natural y con toda exactitud.

(3) Lith. de J. Desportes á l'Inst. Imp. des Sourds Muets. A esta publicación contribuyó mucho el Sr. D. Fernando Ramírez. Existen pocos ejemplares.

(4) Página 310 de esta obra.

(5) Historia, tomo I, página 329.

á los daños que hacían las *Cihuateteu* á los niños y niñas, pertenece á las preocupaciones vulgares propias de todos los pueblos.

A su vez Serna, en su Manual de Ministros de Indios, (1) dice: «El signo llamado *Ce Quauhlli* es decimo nono de estas advertencias, y tiene su duracion hasta 13. *Macatl*; teníanle por mal afortunado, porque en el decian, descendían las diosas llamadas *Cihuateteo*....» Con referencia á la misma trecena escribe Boturini: (2) «Aun decían los Indios, que los nacidos en el Symbolo *ce Quauhlli*, un *Aguila*, si eran varones, serían satyricos, presuntuosos, decidores, y burlones; si hembras, desvergonzadas, murmuradoras, y que se burlaban de todos, y maltrataban de obras, y palabras á las otras Mugerres. Hasta las Viejas en ocasion, que celebraban en el Mes llamado *Ochpaniztli* la Fiesta de la Diosa *Tóci*, que quiere decir *Nuestra Abuela*, y se hallaban en el Bayle, que se hacia sin son, ni canto, se dividían en bandos, y con rosas amarillas de *Cempohualxóchitl*, ó con *Páchtli*, ó pelotas blancas de *Túle*, se tiraban á la cara: Y los mismos Sacerdotes de los Idolos (que no hacían inferior figura á la de los Coros de Satyros de Anfon, ó de Tespi) en el Mes *Tititl*, celebraban en honra de la Diosa *Ilamantéuctli*, ó por otro nombre *Cozcamióhuatl*, la Fiesta de los Talegos. Comenzábanla con escaramuzas, interviniendo en ellas algunas ceremonias, y con unas Taleguillas de *Páchtli*, de plumas de gallinas, ó de *Popóxtli*, que se parece al algodón, se daban Talegazos unos á otros, y á contemplacion suya todos los demas. Salían despues por las calles con este bullicio, y á todas las Mugerres, que encontraban, las daban Talegazos, y ellas los injuriaban, y paraba la Fiesta en los muchachos.» Llamemos desde ahora la atención sobre cómo se tiraban talegos ó pelotas, pues esto tiene significación astronómica adecuada á las *Cihuateteo*, según muy pronto veremos. También fijémonos en que las pelotas eran de blanco tule, ó de algodón ó de heno, á semejanza de las canas de la diosa vieja creadora, ó de flores amarillas de *cempaxochitl*, flor de los muertos, simbólica de la diosa *Mictlancihuatl*. Todo esto, como se ve, se refiere á la vía-láctea.

El Dominicano Ríos, al explicar el *Tonalamatl* del Códice Telleriano-Remense, también se ocupa de esta leyenda. Hay algún trastorno en la pintura respectiva, pues el signo *Quiahuatl* aparece en ella como el día cuarto de la trecena, y á su vez Ríos refiere la leyenda, no á la trecena *Ce Quiahuatl* sino á la *Ce Calli*. No entraremos en averiguar el origen de esas variantes, pues no nos importa para este estudio: nos basta encontrar la fábula teogónica. Dice: «Este día de una casa teníanlo por malo porque dezían que en tal día venían de los ayres de arriba los demonios en figura de mujeres que nosotros dezimos brujas, y así dezían que andaban en las encrucijadas de los caminos, y en lugares solos y escondidos; y así las que eran malas mujeres, cuando querían deshazer el pecado, yvan de noche, á solas y desnudas con velo, á las encrucijadas de los caminos, adonde dezían que andaban estas brujas; y allí se sacrificaban de las lenguas, y dando sus manos y ropa que llevaban, dexabanla allí; y esto era la señal que dexaban el pecado.» A su vez el Intérprete del Vatino escribe: «ya hemos dicho, que solo ellos creían andar en el cielo, de donde venían muchas águilas, que se transformaban en niños.» En efecto, antes había escrito: «los arrojaron al mundo, porque fastidiaron á *Tonacatecotli* y su mujer, y así vinieron algunos á la Tierra, y algunos otros descendieron al Infierno... el primer día una Casa, lo tenían por malo, y decían que en semejante día venían por el aire los Demonios en figura de mujeres, que nosotros llamamos brujas, y que comunmente andaban por las encrucijadas y los lugares solitarios: así cuando una mala mujer quería lavarse de sus pecados y

(1) Página 348.

(2) Idea de una nueva Historia general, página 92.